



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo segundo año

**5639<sup>a</sup>** sesión

Jueves 15 de marzo de 2007, a las 15.00 horas  
Nueva York

*Provisional*

---

<i>Presidente:</i>	Sr. Kumalo .....	(Sudáfrica)
<i>Miembros:</i>	Bélgica .....	Sr. Verbeke
	China .....	Sr. Liu Zhenmin
	Congo .....	Sr. Biaboroh-Iboro
	Eslovaquia .....	Sr. Burian
	Estados Unidos de América .....	Sr. Wolff
	Federación de Rusia .....	Sr. Shcherbak
	Francia .....	Sr. de La Sablière
	Ghana .....	Sr. Christian
	Indonesia .....	Sr. Kleib
	Italia .....	Sr. Mantovani
	Panamá .....	Sr. Suescum
	Perú .....	Sr. Voto-Bernales
	Qatar .....	Sr. Al-Bader
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte .....	Sra. Pierce

## Orden del día

### La situación relativa al Iraq

Informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 30 de la resolución 1546 (2004) (S/2007/126)

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



*Se abre la sesión a las 15.15 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación relativa al Iraq**

#### **Informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 30 de la resolución 1546 (2004) (S/2007/126)**

**El Presidente** (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido una carta del representante del Iraq en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho de voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En nombre del Consejo de Seguridad, doy una cálida bienvenida al Vicepresidente del Iraq, Excmo. Sr. Adil Abdal Mahdi.

*Por invitación del Presidente, el Sr. Adil Abdal Mahdi (Iraq) toma asiento a la mesa del Consejo.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Ashraf Jehangir Qazi, Representante Especial del Secretario General para el Iraq.

*Así queda acordado.*

Invito al Sr. Qazi a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará su examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo también tienen ante sí el documento S/2007/126, que contiene el informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 30 de la resolución 1546 (2004).

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará las exposiciones informativas del Sr. Ashraf Jehangir Qazi, Representante Especial del Secretario General para el Iraq, y el Sr. Alejandro Wolff, representante de los Estados Unidos de América, en nombre de la Fuerza Multinacional.

Tiene ahora la palabra el Sr. Ashraf Jehangir Qazi, Representante Especial del Secretario General para el Iraq.

**Sr. Qazi** (*habla en inglés*): En el informe del Secretario General que tiene ante sí el Consejo se ofrece una descripción aleccionadora de las dificultades que afrontan el Gobierno y el pueblo iraquíes en su intento por lograr un mínimo de seguridad, los derechos humanos fundamentales y un mínimo de bienestar social. La amenaza constante de violencia política, sectaria y criminal es, una vez más, una de las principales características del informe del Secretario General, que refleja la cruda realidad de la vida en el Iraq.

Aunque la consiguiente crisis humanitaria y de derechos humanos se ha agudizado, también ha atraído una atención sin precedentes durante el período que abarca el informe gracias a las actividades del sistema de las Naciones Unidas, sobre todo del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

Debido a la gravedad de la crisis que atraviesa el Iraq, el Gobierno y la Fuerza Multinacional en el Iraq han empezado a poner en práctica un nuevo plan de seguridad para Bagdad. Hasta la fecha, los resultados han sido desiguales, pero no insignificantes. Por un lado, se ha reducido notablemente el número de incidentes violentos y de cadáveres no identificados que se han encontrado en la calle torturados y asesinados; se ha detenido a dirigentes de las milicias y de la insurgencia de ambos lados de la división sectaria; las fuerzas de seguridad del Iraq han emprendido operaciones en todos los barrios de Bagdad; y se ha logrado cierto éxito inicial para animar a las familias desplazadas a que regresen a sus hogares en condiciones de seguridad.

Por otro lado, existe la opinión generalizada de que los problemas que han aquejado a la población del Iraq, y de Bagdad en particular, pueden haber remitido temporalmente; en el este de Bagdad y en otras ciudades se han perpetrado constantes atentados contra

civiles con multitud de víctimas, sobre todo con artefactos explosivos improvisados colocados en vehículos; y se ha utilizado cloro para aterrorizar a la población, aunque el número de víctimas que ha provocado su uso no ha sido significativo.

El Gobierno del Iraq y la Fuerza Multinacional reconocen que, por sí solas, las medidas de seguridad, aunque resulten muy eficientes, sólo pueden ser parte de la solución. Para restablecer un nivel aceptable de seguridad en Bagdad y en el Iraq en general debe registrarse un progreso simultáneo en el ámbito político. El Gobierno del Iraq hará lo posible para garantizar que todos los ciudadanos sientan que las medidas que adopta son en su nombre y redundan en sus intereses. Sólo así las operaciones de seguridad ayudarán a aunar al pueblo del Iraq. Las anteriores iniciativas, planes y declaraciones no dieron lugar a las mejoras deseadas en favor de los ciudadanos iraquíes, que llevan tanto tiempo sufriendo.

Por lo tanto, hay que crear las condiciones para que surja un proceso político incluyente y participativo. Para progresar, también debe haber un reconocimiento general de que hay que apoyar totalmente al Gobierno elegido constitucionalmente y ayudarlo a aplicar sus programas de reforma. A su vez, el Gobierno debe conferir la máxima prioridad a la consecución de una auténtica reconciliación política entre los diversos pueblos del Iraq, sin la cual no puede haber un progreso en materia de seguridad ni en los planos político o económico que lleve al país a una estabilidad duradera.

En este contexto, el proceso de revisión constitucional y el proceso legislativo pueden ser instrumentos muy eficaces para fortalecer la reconciliación, la avenencia y el consenso nacionales sobre cuestiones fundamentales. La comunidad internacional tiene una importante función de apoyo que desempeñar en este sentido. La reunión que se celebró en Bagdad el 10 de marzo entre vecinos del Iraq y los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, a la que asistieron las Naciones Unidas y organizaciones regionales, fue una valiosa oportunidad para ocuparse del apoyo regional e internacional al Iraq en sus esfuerzos por mejorar las condiciones políticas y de seguridad en el país.

En la reunión que celebrará mañana el Pacto Internacional para el Iraq, que estará presidida por el Secretario General y a la que también asistirá el

Vicepresidente del Iraq, se podrá revisar el progreso político, legislativo, económico y de seguridad que el Gobierno ha logrado y se propone conseguir para avanzar hacia una visión nacional compartida del Iraq. Espero sinceramente que los participantes en la reunión puedan acordar medidas tangibles que desemboquen en la puesta en práctica oficial de la iniciativa y que pongan así en marcha un proceso nacional, regional e internacional para ayudar al Gobierno del Iraq a cumplir con las obligaciones que le incumben para con su pueblo.

En las conversaciones que he mantenido con altos funcionarios de toda la región me llamaron la atención las coincidencias de opiniones sobre el Iraq, especialmente respecto a su compromiso con la unidad y la integridad territorial del país. A todos ellos les preocupa el deterioro de las condiciones de seguridad y sus consecuencias adversas, no sólo para el Iraq, sino para toda la región. Todos se declararon dispuestos a contribuir a un proceso que pueda reducir la violencia, fortalecer el diálogo y generar las condiciones propicias a una recuperación económica que mejore las condiciones de vida del pueblo del Iraq. Se reconoció que el fracaso en este sentido tendría un elevado costo para los vecinos del Iraq, entre otras cosas un aumento aún mayor del número de iraquíes que se verían obligados a buscar refugio en los países vecinos. Como se desprende claramente del informe, Siria y Jordania ya han asumido una parte desproporcionada de esa carga.

En las conversaciones que mantuve recientemente con los países vecinos les aseguré que las Naciones Unidas se comprometen a velar por una respuesta más coordinada, efectiva y apropiada a la creciente crisis humanitaria del Iraq. El ACNUR ha organizado una gran conferencia en Ginebra para los días 17 y 18 de abril en la que se explicará la necesidad de esa respuesta y se animará a los donantes a que la hagan posible. Un indicio muy positivo es que en la reunión de Bagdad entre países vecinos y miembros permanentes del Consejo de Seguridad se reconoció unánimemente que hace falta una acción regional e internacional coordinada y se convino en crear grupos de trabajo, uno de ellos dedicado específicamente a la difícil situación de los iraquíes desplazados dentro y fuera del país.

Dado que las condiciones de seguridad son muy difíciles, ninguno de los vecinos del Iraq insistió en una retirada inmediata de la Fuerza Multinacional en el

Iraq, cuya presencia en el país obedece a la solicitud del Gobierno elegido. Sin embargo, muchos señalaron que esperan que el Gobierno asuma cuanto antes la plena responsabilidad de su seguridad nacional.

Los vecinos del Iraq tienen intereses, expectativas y opiniones legítimos que deben tenerse presentes en un proceso de consolidación de la paz en el país. A su vez, los vecinos del Iraq deben ponerse de acuerdo sobre una estrategia común de apoyo al programa de reforma y los esfuerzos de reconciliación del Gobierno. Convendría plantearse la posibilidad de crear un mecanismo para lograr esa coordinación regional en favor del Iraq. La reciente propuesta presentada en la reunión de Bagdad relativa a la creación de grupos de trabajo sobre seguridad, refugiados y suministro energético podría ser un componente importante de ese mecanismo. El Iraq debe transformarse y pasar de ser un escenario de conflicto a un escenario de reconciliación, paz y reconstrucción. El Primer Ministro Al-Maliki señaló en la reunión que las Potencias regionales e internacionales no deben utilizar el Iraq como lugar para ventilar sus conflictos.

En el informe del Secretario General se señala claramente que las Naciones Unidas animarán a todos los Estados vecinos a desarrollar una estrategia compartida de apoyo al Iraq. Esto debe promoverlo la comunidad internacional en su conjunto. Todos los interesados deben hacer lo que puedan para evitar más conflictos en la región, no sea que se instale una dinámica que acabe descontrolándose.

En los últimos meses me ha sorprendido reiteradamente el número de ocasiones en las que altos cargos del Iraq y de la región, así como muchos de nuestros interlocutores iraquíes, han pedido que las Naciones Unidas desempeñen un papel más activo, directo y sustantivo en una variedad más amplia de esferas. Para responder a las difíciles condiciones de seguridad que imperan en el Iraq, es lógico que las expectativas que la población tiene depositadas en las Naciones Unidas aumenten con respecto al restablecimiento de la paz y la seguridad en su país. El Gobierno y el pueblo del Iraq merecen todo lo que las Naciones Unidas puedan ofrecerles para facilitar la reconciliación, así como los procesos relativos a los derechos humanos y a la protección humanitaria, en particular para resolver el problema urgente de los desplazados internos y externos iraquíes.

Para concluir, quisiera dar las gracias al Gobierno del Iraq por su generosidad y por su apoyo constante a la Misión. También quiero dar las gracias a los Gobiernos de Jordania y Kuwait por el generoso apoyo logístico que han brindado a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). También quisiera dar las gracias a la Fuerza Multinacional en el Iraq y a los Estados Miembros que han velado por la seguridad y han prestado apoyo logístico a la UNAMI. En particular, doy las gracias a Finlandia, Alemania, Irlanda y Luxemburgo por sus recientes contribuciones destinadas a tratar de garantizar que la fuerza pueda seguir actuando como entidad diferenciada bajo el mando de la Fuerza Multinacional. La protección que ha proporcionado esa fuerza es un componente importante de la seguridad de las Naciones Unidas en el Iraq, sin la cual la presencia de las Naciones Unidas no sería viable.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Qazi por su exposición.

Doy ahora la palabra al Sr. Alejandro Wolff, representante de los Estados Unidos, que intervendrá en nombre de la Fuerza Multinacional.

**Sr. Wolff** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Vicepresidente del Iraq Abdal Mahdi por asistir a esta sesión. Su presencia en este Salón pone de manifiesto la clara vocación internacional del Gobierno del Iraq en nombre de su pueblo. Igualmente, quisiera dar la bienvenida de nuevo al Representante Especial Qazi.

Tal como solicitó el Consejo de Seguridad en sus resoluciones 1546 (2004), 1637 (2005) y 1723 (2006), en nombre de la Fuerza Multinacional en el Iraq me complace informar del progreso de la Fuerza en el cumplimiento de su mandato.

A pesar de la escala preocupante de los ataques violentos, el Gobierno y el pueblo del Iraq siguen trabajando en pro de los objetivos de seguridad y desarrollo económico. Para ello, desde principios de año se han adoptado una serie de medidas.

El 23 de enero el Consejo de Representantes aprobó una ley que establece la creación de una comisión superior electoral independiente, un paso clave en la preparación de las elecciones provinciales en el país. El 26 de febrero el Consejo de Ministros aprobó el proyecto de ley sobre hidrocarburos. Su aprobación por parte del Consejo de Representantes,

junto a las leyes que la complementan, asegurará el control nacional y la distribución equitativa de las reservas de petróleo del Iraq.

Durante la reunión del Pacto Internacional, que se celebrará mañana bajo los auspicios de las Naciones Unidas, se presentará el documento final del Pacto ante la comunidad internacional. El Pacto es un componente clave en los esfuerzos del Iraq a fin de concluir su transición hacia la autosuficiencia financiera y su integración en la economía tanto a nivel regional como mundial. La participación activa de los asociados regionales y mundiales en el Pacto Internacional con el Iraq será fundamental a la hora de apoyar las labores de desarrollo del Iraq.

Si bien se han realizado avances en los ámbitos electoral y económico, continúan la violencia generalizada y la consiguiente inestabilidad. Como respuesta ante los ataques continuos en Bagdad, el Primer Ministro Maliki anunció en el mes de enero —y el Consejo de Representantes lo aprobó— el plan de seguridad de Bagdad para renovar los esfuerzos de las fuerzas de seguridad iraquíes a fin de que puedan conducir operaciones y proteger a la ciudad de los insurgentes y las milicias. El plan incluye un compromiso de elementos de nueve batallones del ejército iraquí adicionales en la operación. Al anunciar su nueva estrategia el 10 de enero, el Presidente Bush prometió el envío adicional de 21.500 efectivos estadounidenses para participar en las labores dirigidas por los iraquíes, y 4.400 se enviaron a principios de marzo. Si bien debemos mostrarnos precavidos al sacar conclusiones sobre los resultados del nuevo plan de seguridad de Bagdad, ha habido una disminución en la violencia en la capital iraquí tras el aumento de la presencia de las Fuerzas de Seguridad del Iraq en la ciudad.

La estabilidad duradera en el Iraq requiere más que un elemento de seguridad, y el plan de seguridad de Bagdad incluye mayores esfuerzos de tipo económico, político y de reconstrucción a fin de mejorar la capacidad del Gobierno de atender las necesidades del pueblo y proporcionar asistencia en cuestiones de seguridad. El Gobierno del Iraq gastará 10.000 millones de dólares en proyectos de infraestructura y de reconstrucción, creando así puestos de trabajo para el pueblo iraquí. Los Estados Unidos y otros gobiernos han anunciado planes de asistencia dirigidos a apoyar la reforma y el desarrollo del Iraq.

También se necesita asistencia para abordar la grave situación humanitaria en el Iraq. Además del sufrimiento cotidiano de la población iraquí debido a la violencia constante, alrededor de 2 millones de iraquíes han huido del país y hay unos 1,7 millones de desplazados internos. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ha hecho un llamamiento solicitando 60 millones de dólares con el objetivo de financiar sus operaciones durante el próximo año a fin de asistir a la población vulnerable.

Los insurgentes, los extremistas y los terroristas siguen mostrando su capacidad y su intención de lanzar ataques contra civiles, funcionarios y fuerzas de seguridad iraquíes. El período trimestral señala la continuación de la violencia en el país, a pesar de que la violencia en Bagdad se ha visto reducida últimamente, como ya he mencionado.

Al-Qaida sigue centrando sus ataques en la desestabilización del Gobierno del Iraq y la retirada de la Fuerza Multinacional en el Iraq. Como ya se vio durante el anterior período objeto de examen, puede atribuirse el grueso de la violencia a motivos sectarios, incluida la hostilidad entre facciones dentro de las sectas. Más del 80% de la violencia observada por las tropas de la Fuerza Multinacional en el Iraq se limita a cuatro provincias —Bagdad, Anbar, Salah ad-Din y Diyala— y a un radio de 30 millas de la capital iraquí. No obstante, también hay focos de violencia en otras ciudades como Kirkuk, Mosul y Basora.

La mayor parte de las víctimas son civiles y miembros de las fuerzas de seguridad iraquíes. Los ataques —como la bomba en un camión el 3 de febrero en el centro de Bagdad que causó la muerte a 105 civiles y heridas a 251, y los ataques del 6 de marzo en Hillah que provocaron 100 muertes y 150 heridos— continúan intentando intimidar y desmoralizar al pueblo iraquí y desestabilizar al país.

Han disminuido los ataques a la infraestructura, de más de cuatro semanales en 2005 y principios de 2006 a un promedio de uno semanal últimamente. Sin embargo, el débil control ministerial y la ineficacia de los equipos de reparación urgente han demostrado ser los impedimentos principales a la distribución de los servicios básicos. Al anunciar el plan de seguridad de Bagdad en el mes de enero, el Primer Ministro y su Gobierno se comprometieron a las siguientes acciones por parte de las Fuerzas de Seguridad del Iraq: exigir responsabilidades a todos los que infrinjan la ley

independientemente de la secta a la que pertenezcan o de su afiliación política; negar la protección a delincuentes o asesinos; no permitir que las milicias se utilicen como sustitutas del control estatal de la seguridad local; y dar a los mandos militares la libertad de acción y la capacidad de hacer lo que sea necesario sin injerencia política ni microgestión.

Si bien es demasiado pronto para señalar una tendencia clara, la labor inicial de seguridad con el nuevo plan ha reducido la violencia en Bagdad recientemente. La labor se ha beneficiado de las pistas proporcionadas por ciudadanos para localizar varios emplazamientos en que los insurgentes fabricaban bombas así como depósitos de armas en la zona de Bagdad. Como parte de las medidas para examinar la fuente de la violencia, el Gobierno del Iraq ha asignado alrededor de 150 millones de dólares de su presupuesto de 2007 al proceso de desarme, la desmovilización y la reintegración de las milicias. La puesta en marcha de ese proceso, unida al progreso político continuado en la reconciliación nacional y la aprobación de la ley de desbaazificación, son componentes importantes a la hora de garantizar la estabilidad a largo plazo del país.

Cada vez más, las Fuerzas de Seguridad del Iraq lideran operaciones y muestran una mejor capacidad a la hora de planear y ejecutar operaciones contra la insurgencia. El 20 de diciembre de 2006 la Fuerza Multinacional en el Iraq transfirió la responsabilidad de la seguridad de la provincia de An-Najaf, cuya población ronda el millón de habitantes, al control iraquí. En febrero el Gobierno del Reino Unido anunció que retiraría 1.600 de sus 7.100 efectivos del Iraq septentrional para finales de año, a medida que se vayan transfiriendo las responsabilidades en materia de seguridad a las Fuerzas de Seguridad del Iraq.

A 5 de marzo de 2007 ocho cuarteles generales de división, 31 cuarteles generales de brigada y 93 batallones del ejército habían asumido las operaciones de lucha contra la insurgencia en las áreas donde operaban. El Iraq y la Fuerza Multinacional en el Iraq siguen trabajando a fin de examinar las necesidades logísticas y de capacidad de las Fuerzas de Seguridad del Iraq.

La coordinación entre las fuerzas iraquíes y la Fuerza Multinacional en el Iraq en las operaciones en materia de seguridad ha sido buena. El 27 de febrero las fuerzas especiales del ejército iraquí detuvieron a

16 milicianos sospechosos durante las operaciones con asesores de la Coalición en la ciudad de Sadr, cuyo objetivo eran los líderes de varias células rebeldes de Jaysh al-Mahdi, quienes, aparentemente, habían dirigido y perpetrado asesinatos, torturas y secuestros de carácter sectario. La cooperación iraquí con la Fuerza Multinacional en el Iraq es también evidente en otras zonas del país. El mes pasado, alrededor de 500 agentes de policía iraquíes dirigieron una operación a gran escala en la provincia de Anbar que resultó en la captura de 13 terroristas conocidos y un gran depósito de armas. Una fuerza combinada de 1.000 soldados de los ejércitos del Iraq y de los Estados Unidos acordonó la zona a fin de asistir a la policía durante la operación. La coordinación continua es crítica a fin de luchar contra la amenaza permanente a la paz y la seguridad internacionales en el país y de preparar a los iraquíes a asumir la responsabilidad plena por la seguridad del país.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), bajo el liderazgo del Representante Especial del Secretario General, Sr. Ashraf Qazi, está desempeñando una importante función de apoyo en el Iraq. El liderazgo y los conocimientos especializados de las Naciones Unidas se seguirán necesitando en esta etapa en que el Iraq avanza en los preparativos para celebrar elecciones provinciales y posibles referendos y continúa trabajando en la reconciliación nacional, el examen de la Constitución y la aplicación del Pacto Internacional. Los esfuerzos de las Naciones Unidas para proteger y promover los derechos humanos de los iraquíes y ayudar a los más débiles también son elementos fundamentales para la estabilidad del país. Una fuerte presencia de la UNAMI sigue siendo esencial en ese sentido.

Además de en Bagdad, las Naciones Unidas tienen representantes en Irbil y en Basora. La Fuerza Multinacional sigue prestando asistencia a la UNAMI y ayudándola a alcanzar su objetivo de establecer una presencia plena, fuerte y en condiciones de seguridad en el Iraq. La Fuerza Multinacional, fundamentalmente los contingentes de Georgia, Rumania y Corea del Sur, siguen garantizando la seguridad de las Naciones Unidas en Bagdad, Basora e Irbil, respectivamente. Esos contingentes proporcionan protección fija, realizan reconocimientos, efectúan patrullajes de seguridad, escoltan convoyes, atienden puntos de control y, cuando es necesario, brindan servicios de evacuación médica y

de emergencia. Con arreglo a un acuerdo independiente con las Naciones Unidas, efectivos de Fiji también proporcionan protección fija y a proximidad al personal y las instalaciones de las Naciones Unidas en Bagdad.

Los recursos del Fondo Fiduciario Especial para apoyar la entidad separada creada para proporcionar seguridad para la presencia de las Naciones Unidas en el Iraq, que cubre los gastos de seguridad inmediata, se están agotando. Se necesitan contribuciones a dicho Fondo para proporcionar apoyo a las fuerzas que garantizan la protección intermedia de la Misión de las Naciones Unidas en el Iraq. Pedimos a los Estados Miembros que consideren la posibilidad de contribuir a ese Fondo.

El Gobierno del Iraq sigue trabajando para crear relaciones positivas con sus vecinos. En el último trimestre Siria y el Iraq han reabierto sus embajadas en sus respectivas capitales y el Iraq ha reabierto su embajada en la Arabia Saudita. Asimismo, el Gobierno del Iraq invitó a sus vecinos, Turquía, Siria, Jordania, el Irán y la Arabia Saudita, así como a Bahrein, Egipto y los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad y las Naciones Unidas a una reunión que se celebró en Bagdad el 10 de marzo, en la que todos los participantes expresaron su apoyo a la seguridad y la estabilidad del Iraq.

El Gobierno del Iraq continúa trabajando para garantizar un futuro estable a sus ciudadanos. Es esencial seguir avanzando en las esferas política, económica y de seguridad para ayudar al Iraq a alcanzar sus objetivos. El apoyo sostenido de la comunidad internacional, enraizado en el respeto por la soberanía y la integridad territorial del Iraq, sigue siendo importante para los esfuerzos que realiza ese país.

**El Presidente:** Doy ahora la palabra al Sr. Adil Abdal Mahdi, Vicepresidente del Iraq.

**Sr. Abdal Mahdi (Iraq) (habla en árabe):** Sr. Presidente: Ante todo deseo darle las gracias por haber convocado esta sesión. También quisiera expresar nuestro agradecimiento por las dos exposiciones informativas que hemos escuchado del Sr. Ashraf Jehangir Qazi, Representante Especial del Secretario General para el Iraq, y del Sr. Alejandro Wolff, representante de los Estados Unidos, quien habló en nombre de la Fuerza Multinacional en el Iraq.

El proceso político y constitucional en el Iraq concluyó en 2006, de conformidad con las disposiciones de la resolución 1546 (2004). Esperamos que 2007 sea un año decisivo y muy importante en lo que respecta a la reorganización del Estado del Iraq, la revitalización del sentido de pertenencia nacional y el logro de la paz civil. Con miras a cumplir esos objetivos, el Gobierno de unidad nacional debe centrarse en tres aspectos complementarios: la seguridad, el ámbito político y las cuestiones económicas.

En lo que respecta a la seguridad, el Gobierno del Iraq ha redoblado sus esfuerzos en la lucha contra los terroristas, los movimientos insurgentes, la violencia sectaria y las milicias. Con la asistencia de la Fuerza Multinacional en el Iraq, el Gobierno ha adoptado un proyecto de seguridad para Bagdad llamado "Operación Imponer la Ley" en el marco de un plan integral cuyo resultado garantizará que las fuerzas de seguridad iraquíes asuman la responsabilidad en todo el país a más tardar a fines de 2007. Aunque no queremos ser exageradamente optimistas, ya han sido alcanzados algunos resultados positivos en el ámbito de la seguridad. Ello se evidencia en la notable reducción del número de operaciones terroristas, así como en los niveles de insurgencia y de violencia sectaria. Aun cuando esos resultados no satisfacen plenamente nuestras expectativas y ambiciones, el pueblo iraquí ha comenzado a percibir sus resultados.

En el frente político, el Gobierno del Iraq ha adoptado como opción estratégica la reconciliación. Los resultados que se obtendrán de esa opción tendrán repercusiones en la conquista de la seguridad en todo el país. En ese sentido, hemos celebrado numerosas conferencias y reuniones al nivel nacional que han acercado entre sí a distintos credos religiosos y grupos tribales. En enero de 2006 el Primer Ministro presidió una reunión de partidos políticos. A inicios de este mes tuvo lugar una conferencia de reconciliación para antiguos oficiales del ejército iraquí. El Gobierno del Iraq está luchando por ampliar el proceso de reconciliación nacional a fin de dar participación a los partidos y grupos que hoy no están en el Gobierno.

En el ámbito económico, el Parlamento del Iraq aprobó el presupuesto correspondiente a 2007. Unos 10.000 millones de ese presupuesto están destinados al gasto de inversión. También tenemos previsto

asignar el doble de recursos a los dos sectores más importantes, a saber, educación y salud. Los pronósticos indican que el nuevo presupuesto permitirá crear más de 135.000 nuevos empleos. Ello redundará en una disminución de las tasas de desempleo y, por tanto, tendrá efectos positivos en los niveles de seguridad. Además, el Gobierno ha sometido una ley de petróleo y gas a la consideración y aprobación del Parlamento iraquí. La aprobación del nuevo presupuesto y del proyecto de ley de petróleo y gas darán un nuevo impulso a la economía, lo que a su vez tendrá repercusiones positivas sobre el sector de los servicios.

Sin embargo, el Iraq no puede desarrollar su economía por sí mismo y requiere asistencia internacional para asentar su desarrollo sobre bases sólidas. Por ese motivo esperamos recibir asistencia internacional para la reconstrucción del Iraq.

Este mes se celebrarán dos importantes acontecimientos. Mañana, en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York, se celebrará una reunión bajo los auspicios del Secretario General con el fin de promover el Pacto Internacional para el Iraq, una iniciativa que lanzó el Gobierno del Iraq para establecer una alianza con la comunidad internacional con el propósito de fomentar el desarrollo económico, político y social en el Iraq durante los próximos cinco años. Esperamos poder fijar una fecha y un lugar para la ratificación definitiva del Pacto Internacional en la reunión de mañana.

A instancias del Gobierno iraquí, se celebrará en Estambul, Turquía, el 19 de marzo, la quinta reunión de donantes del Mecanismo de los Fondos Internacionales para la Reconstrucción del Iraq. Esperamos que ambas conferencias sean un éxito y que los donantes demuestren un mayor compromiso con el proceso de reconstrucción del Iraq.

El nuevo Iraq sólo recobrará su estabilidad, renacerá y relanzará su desarrollo si cuenta con el apoyo de los países vecinos. La diplomacia iraquí ha realizado grandes esfuerzos durante los últimos meses para organizar reuniones bilaterales y multilaterales con el fin de celebrar en Bagdad una reunión con los vecinos del Iraq. Esos esfuerzos dieron sus frutos en la forma de una reunión celebrada el 10 de marzo en Bagdad. Esperamos que los resultados de la conferencia nos ayuden a mejorar la estabilidad y la seguridad en el Iraq con el fin de evitar toda injerencia

en sus asuntos internos. Pese a las difíciles condiciones en el Iraq y los grandes desafíos a los que se enfrenta, mi país ha demostrado su capacidad para prestar asistencia a sus vecinos mediante la promoción del diálogo y las negociaciones entre grandes naciones y países vecinos, reduciendo de esa manera las tensiones en la región y evitando el recrudecimiento de la violencia.

Como resultado de las condiciones de seguridad y de los esfuerzos de los terroristas para provocar conflictos civiles y comenzar una guerra civil, el Iraq ha sufrido un desplazamiento interno y externo de individuos a gran escala. En el contexto del plan de seguridad de Bagdad, las autoridades iraquíes han tratado de garantizar la seguridad a fin de que las familias desplazadas internamente puedan regresar a sus hogares. De hecho, esto ha comenzado a suceder y cientos de familias han regresado a sus hogares. La cifra de familias que regresan aumentará siempre y cuando el plan de seguridad pueda cumplir con todos sus objetivos, como esperamos que haga.

La Organización Internacional para las Migraciones y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) estiman que el número actual de refugiados asciende a unos 2 millones, la mayoría de los cuales se encuentran en dos países vecinos, Jordania y Siria. La presencia de esos iraquíes en ambos países es de larga data en algunos casos debido al régimen dictatorial anterior y ha aumentado recientemente debido a las actuales condiciones precarias de seguridad en el Iraq. Se cree que la mayoría de las familias podrán regresar a sus hogares una vez hayan mejorado las condiciones de seguridad y el Gobierno iraquí está trabajando para asegurarse de que así sea.

La última reunión de países vecinos, celebrada el 10 de marzo, nos permitió establecer una comisión mixta entre el Iraq y otros países interesados en resolver el problema. Somos muy conscientes de la carga que tienen que soportar nuestros dos países hermanos, pero esperamos que dispensen a los refugiados iraquíes un trato humano y de conformidad con el derecho internacional y los acuerdos internacionales. También esperamos que se les conceda la residencia legal y reciban la asistencia adecuada hasta el momento de regresar a sus hogares.

Aprovechamos esta oportunidad para dar las gracias a esos dos países hermanos, así como a todos

los demás que han brindado su ayuda a los refugiados iraquíes en estos momentos difíciles. Esperamos que las organizaciones internacionales, sobre todo la ACNUR, cumplan con sus obligaciones en ese sentido. Acogemos con satisfacción el anuncio de que el Alto Comisionado ha organizado una conferencia internacional para los días 17 y 18 de abril y espero que ésta nos permita poner fin al sufrimiento de los refugiados iraquíes.

Para concluir, permítaseme, en nombre del pueblo y del Gobierno del Iraq, expresar nuestro profundo agradecimiento por los esfuerzos llevados a cabo por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y el Sr. Qazi, ya sea en la esfera política en el contexto de los empeños de reconciliación nacional, o en la esfera constitucional fomentando un ambiente apropiado para la labor del Comité de Revisión de la Constitución, o en la esfera electoral brindando asistencia en la formación de la comisión electoral suprema y la comisión electoral municipal, o en la reconstrucción del Iraq. Agradecemos la función que desempeña el Representante Especial y esperamos que las Naciones Unidas puedan desempeñar un papel aún más importante en el Iraq. El Gobierno iraquí brindará todo el apoyo posible para garantizar que así sea.

Una vez haya mejorado la situación de la seguridad, haremos un llamamiento para que retornen los organismos de las Naciones Unidas que actualmente tienen su base fuera del Iraq y nos aseguraremos de que puedan reanudar sus actividades y cumplir con sus obligaciones en mi país. Si bien valoramos mucho la función que ha desempeñado la UNAMI, quisiéramos recordar a los miembros del Consejo de Seguridad que el Iraq aún soporta la carga de otros mandatos para los que ya no existe justificación, dado que las condiciones que llevaron a su creación ya no existen. Me refiero a la Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección (UNMOVIC).

También queremos agradecer a la Fuerza Multinacional en el Iraq por haber ayudado a las fuerzas de seguridad iraquíes a proporcionar mejores condiciones de seguridad a su pueblo. Igual que muchos otros, incluidos los miembros del Consejo de Seguridad, pensamos que la conclusión o revisión del mandato de la antes mencionada Comisión es deseable y necesaria.

**Sr. Biabaroh-Iboro (Congo) (habla en francés):**  
Sr. Presidente: Mi delegación quiere darle las gracias por haber organizado este oportuno debate sobre la situación en el Iraq con la presencia del Excelentísimo Vicepresidente Sr. Abdal Mahdi, a quien damos la bienvenida. Hemos escuchado su exposición informativa con suma atención y gran interés. Damos también las gracias al Secretario General por el informe detallado y conciso que presentó el Sr. Qazi. También damos las gracias al representante de los Estados Unidos de América por su intervención.

La situación en el Iraq sigue siendo muy grave. El nivel de violencia que se ha alcanzado en el Iraq sigue siendo preocupante en muchos aspectos. En el ámbito nacional, esta violencia, al tiempo que obstruye todo esfuerzo de reconstrucción del país sobre la base del Pacto Internacional para el Iraq, contribuye a agravar las tensiones políticas y religiosas, lo que entraña enormes riesgos para la unidad y la integridad territorial del Iraq. En el ámbito regional es un elemento que causa una gran desestabilización en una región que ya sufre enormes tensiones sociales y políticas. En el ámbito internacional la violencia sabotea los esfuerzos que lleva a cabo la comunidad internacional, en particular a través de las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq y la Fuerza Multinacional.

Condenamos enérgicamente este estallido de violencia. Creemos que nada puede detener sus repercusiones devastadoras a menos que la clase política iraquí tome conciencia de la situación y se ponga fin a la injerencia externa en los asuntos iraquíes.

La imposibilidad de hallar una solución militar a la crisis del Iraq es cada día más obvia. Sólo un diálogo abarcador y responsable nos permitirá encarar los principales desafíos que tiene ante sí la sociedad iraquí. Mi delegación espera que se organice un diálogo de esa índole, lo que podría llevar a una reconciliación nacional en torno a las preocupaciones siguientes: distribuir de manera equitativa los recursos nacionales, distribuir el poder de manera realista, crear fuerzas de seguridad fiables que en última instancia puedan sustituir a las fuerzas extranjeras, desarticular las milicias religiosas y otros grupos armados, poner fin al tráfico de armas hacia el Iraq, tratar la cuestión de los refugiados y de los desplazados internos, crear un sistema de protección de los derechos humanos y

un sistema judicial fiable y, por último, lograr que se respete la soberanía y la integridad territorial del Iraq.

Por supuesto, corresponde al Gobierno del Iraq crear las condiciones propicias para ello. No obstante, el papel de la comunidad internacional es fundamental, al igual que el de todas las partes interesadas. A este respecto, mi delegación respalda las diversas iniciativas en curso encaminadas a reducir la violencia y a estabilizar la situación en el Iraq. La celebración en Bagdad, el 10 de marzo de 2007, de una conferencia sobre la seguridad en el Iraq es un primer paso alentador por la participación que suscitó y porque se adoptó la decisión de crear tres comités mixtos encargados de las cuestiones de la seguridad, los refugiados y el petróleo.

Por ello, celebramos que se haya reconocido la necesidad de que todos los vecinos del Iraq participen en cualquier iniciativa encaminada a estabilizar la situación en el país y en todo el Oriente Medio. Esperamos con interés la celebración de la anunciada conferencia ministerial para dar seguimiento a las conversaciones de Bagdad.

Todas estas actividades, si se llevan a cabo con paciencia y determinación en torno a los objetivos que señalé anteriormente, contribuirán sin duda a reducir la violencia y a estabilizar la situación en el país.

**Sr. Suescum** (Panamá): Queremos, ante todo, agradecer al Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Sr. Qazi, y a los Estados Unidos de América por sus sendos informes. Queremos igualmente dar la bienvenida al Excmo. Sr. Adil Abdal Mahdi y agradecer la información que nos ha proporcionado hoy.

Nos preocupa la grave situación de seguridad en el Iraq. Esto no sólo por las obvias consecuencias trágicas que conlleva en vidas humanas, sino también por las consecuencias que tiene en la vida política del país y la situación humanitaria y social, las consecuencias para el suministro de servicios públicos, para la creación de trabajo, para el acceso a servicios de salud, etc. La solución a estos problemas, como hemos expresado en otros foros, requiere de un fuerte componente de diálogo político y de gestiones a nivel regional e internacional.

La preocupante situación humanitaria presenta un claro ejemplo de los efectos regionales de la situación

en el Iraq. Según datos de la Cruz Roja, hay aproximadamente 2 millones de refugiados iraquíes en los países vecinos. Esto subraya la importancia de la cooperación regional para resolver la situación humanitaria, así como de los esfuerzos emprendidos por países como Jordania y la República Árabe Siria. En este sentido, compartimos la apreciación del Secretario General sobre la importancia de los resultados de la conferencia de vecinos del Iraq. Es importante que pueblos con intereses tan diversos, pero a la vez con tanto en común, den pasos conjuntos con el fin de lograr avances en la estabilidad del Iraq y de la región.

Una dimensión especialmente preocupante de estos desplazamientos de refugiados es la información que nos da el informe de que los desplazamientos registran un fuerte componente étnico y sectario. Consideramos que es prioritario encaminar los esfuerzos de los actores iraquíes en las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad así como de los actores regionales hacia el logro de la unidad nacional en el Iraq.

Será importante que la conferencia de vecinos del Iraq logre dar el impulso necesario a iniciativas como el Pacto Internacional para el Iraq. Alentamos además las labores de las Naciones Unidas en trabajos tales como aquellos en apoyo a la Comisión Electoral Independiente del Iraq. Será dentro del Iraq y por iniciativa suya que se darán los pasos y avances más importantes hacia una vida política y una sociedad inclusiva.

Queremos enfatizar la importancia que le damos, como lo expresa el Secretario General en su informe, a la labor de solucionar diferencias por la vía del diálogo y a la protección de la dignidad humana. El informe del Secretario General nos da espacio para pensar que con la participación de los líderes iraquíes y la comunidad internacional y regional podremos vencer estos retos y más para lograr un Iraq unido y en paz.

**Sr. Al Bader** (Qatar) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: ante todo le doy las gracias por haber convocado esta importante sesión. Acogemos con beneplácito la participación del Excmo. Sr. Abdal Mahdi, Vicepresidente de la República del Iraq. También deseo dar las gracias al Sr. Ashraf Qazi, Representante Especial del Secretario General para el Iraq, y al Excmo. Sr. Alejandro Wolff, representante de

los Estados Unidos, por sus exposiciones informativas al Consejo de Seguridad.

El lugar que ocupa el Iraq hermano en nuestros corazones y en nuestras mentes no es algo que haya que recalcar aquí. El Iraq es un país sumamente importante en nuestra región y goza de un respeto considerable. Al Estado de Qatar le aflige ver el sufrimiento de nuestros hermanos en el Iraq y no es sorprendente que sigamos pidiendo a todos nuestros hermanos iraquíes en todas partes que pongan sus intereses nacionales por encima de cualquier otro aspecto. Las soluciones políticas al problema actual no se pueden importar del extranjero, sino que están en manos de los propios iraquíes, siempre que sus intenciones sean buenas y se traduzcan en hechos sobre el terreno.

El apoyo de la comunidad internacional a los esfuerzos por lograr la paz, la seguridad y el desarrollo en el Iraq es muy importante para ayudar a sacar al Iraq de la crisis que amenaza su unidad y estabilidad. En este contexto, el Pacto Internacional para el Iraq es una iniciativa encaminada a consolidar la paz y llevar adelante el proceso de desarrollo económico, político y social en el Iraq durante los próximos cinco años. La reunión que celebraremos en la Sede de las Naciones Unidas mañana por la mañana brindará una oportunidad para recalcar la importancia que reviste esa iniciativa. A fin de hacer realidad la visión que se esboza en el Pacto es importante coordinar el apoyo de las Naciones Unidas y de los asociados internacionales para poder llevar a la práctica los compromisos contraídos en el Pacto.

La rápida mejora de las condiciones de vida del pueblo iraquí para superar la situación humanitaria en constante deterioro, no es menos importante que el proceso de reconciliación nacional para lograr la estabilidad en el Iraq.

La situación humanitaria en el Iraq sigue agravándose. La crisis de los refugiados iraquíes ha tomado proporciones colosales. La enormidad del desastre humanitario en el Iraq exige que los interlocutores internacionales, las instituciones intergubernamentales de las Naciones Unidas y otros órganos internacionales hagan todo lo que esté en sus manos por aliviar la crisis humanitaria. A este respecto, esperamos que la Conferencia que ha de convocar la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados el próximo mes en Ginebra, que se ocupará de las

necesidades humanitarias de los desplazados iraquíes, contribuya a sensibilizar más sobre la necesidad de respaldar a esos desplazados y a sus países de acogida que soportan grandes cargas a causa de esta situación.

El Estado de Qatar ha subrayado continuamente la necesidad de respetar la soberanía y la integridad territorial del Iraq y de restablecer la seguridad y la libertad del pueblo iraquí. También hacemos hincapié en que hay que determinar las causas fundamentales de la crisis iraquí para poder hallar una solución.

La solución a la crisis del Iraq comienza por centrar nuestra atención en los elementos del proceso político en el Iraq, no en recurrir a una solución militar, y en alentar a todos los grupos a que se integren en la vida política y luchen contra el sectarismo. Es crucial contar con un hábil liderazgo al respecto, puesto que los líderes de las sectas iraquíes deben movilizarse con el fin de zanjar las divisiones en el Iraq.

Aunque las graves condiciones de seguridad en el Iraq limitan la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), ésta sigue aportando una contribución eficaz en ámbitos tales como el apoyo constitucional, la asistencia electoral, la reconstrucción, el desarrollo, la asistencia humanitaria, los derechos humanos y el imperio de la ley con miras a restablecer la estabilidad, la seguridad y la prosperidad en el Iraq.

**Sr. Burian** (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Ante todo, me sumo a los oradores que me han precedido para dar las gracias Representante Especial del Secretario General para el Iraq, el Sr. Ashraf Jehangir Qazi, por su exposición informativa y por su presentación del actual informe del Secretario General sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Quiero aprovechar la oportunidad para agradecerle personalmente a él y a todo el personal de la UNAMI la destacada labor que están realizando en el Iraq y para el Iraq en condiciones verdaderamente difíciles y peligrosas.

También agradezco al Sr. Wolff su informe en nombre de los países que componen la Fuerza Multinacional en el Iraq, entre ellos mi propio país, Eslovaquia. Acogemos con beneplácito la presencia del Vicepresidente del Iraq, el Sr. Adil Abdal Mahdi en nuestra reunión y le agradecemos su declaración.

Como hemos escuchado en la exposición informativa, la situación de la seguridad en el Iraq sigue siendo precaria y sumamente compleja. Los retos que enfrentan la consolidación política y económica y la reconstrucción son cada vez mayores. Esta situación tiene un impacto sumamente adverso en la vida diaria del pueblo iraquí y en la capacidad del Gobierno del Iraq de proporcionarle los servicios básicos. Todo esto ensombrece los esfuerzos en curso y los logros en la construcción de instituciones democráticas. En este sentido, creemos que es crucial para el Iraq y para la comunidad internacional hacer todo lo posible para invertir estas tendencias y evitar que el país entre en un conflicto interno y violencia sectaria aún más profundos que podrían llegar a desestabilizar a toda la región.

El control iraquí de estos esfuerzos y procesos es crucial para lograr una solución duradera y sostenible y la estabilización del país. El Secretario General en su informe señala atinadamente lo siguiente: “Los propios iraquíes son los únicos que pueden decidir su destino común y acordar la estructura del Estado iraquí.” (S/2007/126, párr. 61).

Ciertamente, durante los últimos casi cuatro años el pueblo y los líderes del Iraq han demostrado claramente en repetidas ocasiones su compromiso y apoyo a la transición y estabilización del Iraq. Han hecho muchos sacrificios a ese fin y creemos que existe la voluntad y capacidad política suficientes para lograr un arreglo político negociado y construir un Iraq estable y próspero que viva en paz consigo mismo y con sus vecinos.

En este sentido, consideramos que la mejora general de la seguridad y la situación humanitaria, así como el fomento de la reconciliación nacional, los derechos humanos y el bienestar económico y social son fundamentales para la consolidación de la paz en el Iraq. Desarrollar procesos y diálogos políticos totalmente inclusivos y fomentar el consenso, el respeto mutuo y el compromiso son la única vía, a nuestro modo de ver, para detener la violencia y los conflictos sectarios cada vez mayores.

El país debe lograr más progresos en la creación de instituciones democráticas basadas en los principios de distribución justa del poder y equitativa de los recursos nacionales. En este sentido, seguimos convencidos de que un auténtico proceso de revisión de la Constitución, una revisión del proceso de

desbaazificación y la conclusión de la legislación sobre las elecciones provinciales representan importantes medidas de fomento de la confianza que pueden ayudar al Iraq a abordar los muchos retos a los que se enfrenta. Por último, pero no por ello menos importante, debe hacerse todo lo posible para abordar el sufrimiento humanitario cada vez mayor de una gran cantidad de refugiados y desplazados internos.

Compartimos la opinión de que una participación activa de las Naciones Unidas en los procesos de transición y estabilización del Iraq sigue siendo fundamental. Por lo tanto, apoyamos la participación activa y el papel de las Naciones Unidas en el desarrollo del Pacto Internacional para el Iraq. Eslovaquia, junto con la Unión Europea, expresa su disposición a intervenir activa y constructivamente en este proceso. En este sentido, acogemos con beneplácito la reciente conclusión de la documentación resultante de las actividades preparatorias del Pacto Internacional. Esperamos con interés la reunión de mañana sobre el Pacto que ha de convocar el Secretario General y también la exposición informativa que ofrecerá el Viceprimer Ministro iraquí Saleh sobre la reciente evolución y progresos en el cumplimiento de los compromisos en el marco del Pacto Internacional para el Iraq.

También acogemos con beneplácito y respaldamos los esfuerzos e iniciativas del Iraq para promover un mayor y más firme diálogo regional. Estamos convencidos de que los actores regionales, principalmente los vecinos inmediatos del Iraq, pueden y deben participar más activamente en la promoción de la paz y la estabilidad del Iraq, lo cual no sólo beneficiará a este país sino también a sus vecinos y a toda la región. Su contribución al éxito de la estabilización del Iraq sigue siendo, por tanto, de importancia vital. En este sentido, acogemos con agrado la celebración y los resultados de la conferencia celebrada el pasado fin de semana en Bagdad, que logró reunir, de manera constructiva, a los vecinos del Iraq y a actores regionales e internacionales. Esta medida fue un primer paso importante, y esperamos que todas las partes interesadas aprovechen ahora diligentemente ese encuentro positivo y respalden medidas prácticas adicionales destinadas a promover la estabilidad y la seguridad del Iraq.

**Sr. Mantovani** (Italia) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme unirme a mis colegas para dar la bienvenida al Vicepresidente de la República del Iraq,

el Excmo. Sr. Adil Abdal Mahdi. He escuchado con mucha atención sus observaciones, que a mi juicio nos presentaron todos los elementos importantes que han de tenerse en cuenta. Asimismo deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, el Embajador Qazi, y al Encargado de Negocios de los Estados Unidos, el Embajador Wolff, por sus intervenciones sumamente exhaustivas e informativas de hoy.

También deseo aprovechar la oportunidad que me ofrece esta primera declaración de Italia en el Consejo sobre este tema para encomiar el importante papel que desempeñan las Naciones Unidas mediante su Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en cuanto a la contribución a la reconstrucción y estabilización del país.

Somos conscientes de los límites que tiene la actuación de las Naciones Unidas, que obedecen a la situación en materia de seguridad, y valoramos sinceramente los peligros a los que se expone diariamente el personal internacional y local de las Naciones Unidas. Creemos que la presencia de las Naciones Unidas en el Iraq es de importancia fundamental y esperamos que la situación en el Iraq permita que aumente.

Deseo expresar nuestras sinceras felicitaciones al Gobierno del Iraq por el éxito de su iniciativa de convocar la reunión que se celebró en Bagdad el 10 de marzo. Fue un acontecimiento realmente significativo para promover la estabilidad en el Iraq, y esperamos que conduzca al camino hacia la auténtica pacificación del país. Es crucial, a nuestro juicio, que los países vecinos desempeñen plenamente un papel activo y ofrezcan su pleno apoyo al Iraq. Sin embargo, como esa participación está destinada a lograr un consenso regional e internacional amplios, consideramos que es adecuado para el seguimiento de la reunión, en particular a nivel ministerial, que se amplíe a otros países que están particularmente interesados, como, por ejemplo, los países del Grupo de los Ocho (G-8).

En el plano nacional, deseo reiterar que Italia está dispuesta a aportar su contribución —como ya lo ha hecho en calidad de miembro del Grupo Preparatorio del Pacto Internacional para el Iraq— a todas las iniciativas en todo foro político que el Gobierno del Iraq considere útil.

La situación actual en el Iraq, pese a los esfuerzos renovados de la Fuerza Multinacional y de las fuerzas de seguridad iraquíes, sigue siendo muy delicada. El conflicto sectario violento entre los extremistas suníes y shiíes, hábilmente explotado y fomentado por terroristas de Al-Qaida y agentes extranjeros que desean mantener el país en el caos, obstaculiza los esfuerzos del Gobierno iraquí para lograr la reconciliación nacional.

Si bien es fundamental ofrecer el máximo apoyo para ayudar a lograr la estabilidad en el Iraq, nos resulta claro que la clave del éxito, en última instancia, está en manos del pueblo y del Gobierno iraquíes. En este contexto, Italia ha recalcado una y otra vez a los dirigentes iraquíes, y muy recientemente al Ministro de Relaciones Exteriores Zebari, que el proceso político de diálogo y reconciliación nacionales es necesario para lograr la estabilización del país. En ese sentido, esperamos que el Gobierno del Iraq adopte medidas eficaces e inmediatas para fomentar el objetivo de la reconciliación nacional. Entre estas medidas quisiera recordar la redacción de una nueva ley sobre la desbaazificación y sobre la reintegración de los miembros del antiguo ejército iraquí que no estuvieron implicados en ningún delito en las nuevas fuerzas de seguridad. Ahora es más vital que nunca que el Gobierno del Iraq adopte esas medidas, sin dilación, y que conceda una amnistía general a los miembros de grupos armados que se desarticulan y se desarman.

En el marco del proceso político al que acabo de referirme, consideramos que, como ya han declarado en varias ocasiones el Secretario General y el Embajador Qazi, la revisión de la Constitución reviste una importancia crucial. Es necesario adoptar medidas concretas de desarrollo económico, en particular medidas destinadas al desarrollo del sector privado. La aprobación de la legislación sobre hidrocarburos, y en términos más generales la revisión de la gestión de los recursos nacionales en el marco federal, que está vinculada a la revisión constitucional, también constituyen medidas fundamentales.

En el plano nacional, Italia participa cada vez más en las labores de reconstrucción del Iraq. Desde 2003, Italia ha contribuido, mediante proyectos y actividades, más de 240 millones de euros a los esfuerzos internacionales en el ámbito civil. Como prueba de nuestro deseo de aumentar nuestra ayuda a la reconstrucción del Iraq, el 23 de enero firmamos en

Roma un acuerdo bilateral de amistad, asociación y cooperación en el cual se establecieron las directrices para crear una relación privilegiada entre nuestros dos países. Italia ha prometido créditos de ayuda por un valor de hasta 400 millones de euros que se entregarán en el curso de tres años.

Italia, también como miembro del Grupo Preparatorio, respalda de manera decidida el proceso del Pacto Internacional para el Iraq. Al tener en cuenta los aspectos políticos, económicos y de seguridad, el Pacto puede ser un instrumento importante a disposición del Gobierno iraquí para la estabilización y reconstrucción del país. Es fundamental, no obstante, que las autoridades iraquíes pongan realmente en práctica las medidas que figuran en el informe final.

En ese sentido, deseo expresar mi satisfacción por la iniciativa del Secretario General de convocar para mañana una reunión de alto nivel sobre el Pacto Internacional en la cual participará el Viceministro de Relaciones Exteriores de Italia, Sr. Intini. Esperamos sinceramente que, gracias también a la reunión de mañana, pronto podamos ser testigos del lanzamiento oficial del Pacto Internacional.

**Sr. Shcherbak** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Sr. Qazi, su exposición informativa y la presentación del informe del Secretario General sobre las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Nos ha presentado un panorama objetivo de la situación sumamente difícil en que ahora se encuentra el Estado del Iraq. Expresamos una vez más nuestro profundo agradecimiento al Sr. Qazi y al personal de la Misión de las Naciones Unidas para el Iraq por la labor tan importante que realizan en un contexto militar y político sumamente difícil.

Celebramos la presencia en este Salón del Vicepresidente del Iraq, Sr. Adil Abdal Mahdi, y expresamos nuestra solidaridad con todo el pueblo iraquí, que ahora atraviesa por uno de los períodos más difíciles de su historia.

Expresamos nuestro pésame a los familiares y amigos de aquellos iraquíes que han fallecido como consecuencia de atentados terroristas o han sido víctimas del conflicto étnico o sectario.

En el informe del Secretario General y en la exposición informativa del Sr. Qazi se presentaron

detalles adicionales acerca de las características concretas de la crisis que hoy azota al Iraq. Entre ellas cabe señalar el elevado nivel de la actividad terrorista e insurgente, las condiciones desastrosas de la infraestructura civil y la situación cada vez más trágica de los refugiados, los desplazados internos y los grupos profesionales en el país.

La situación con respecto a los derechos humanos es insatisfactoria. El nuevo plan de seguridad de Bagdad, destinado a estabilizar la situación en la capital, aún no ha dado resultados notables. Todavía no han dado comienzo las conversaciones sustantivas para fijar el calendario de la retirada de las tropas extranjeras en el Iraq.

La delegación de Rusia respalda las recomendaciones del Secretario General en lo que respecta a los medios y arbitrios para solucionar el problema en Kirkuk.

Concedemos importancia al capítulo en que se aborda la labor que se está llevando a cabo con respecto a la legislación sobre hidrocarburos, y compartimos la opinión del Secretario General en el sentido de que esa legislación debería garantizar a todas las comunidades del Iraq el acceso equitativo a todos los recursos nacionales del país, y establecer un mecanismo que garantice su integridad territorial.

Esperamos firmemente que esa legislación incluya disposiciones posibilitando que muchas empresas de todo el mundo puedan trabajar en pie de igualdad y sobre una base de no discriminación, incluidas empresas rusas, que gozan de experiencia considerable en el sector del petróleo y del gas en el Iraq así como en su mercado de hidrocarburos.

Al mismo tiempo, deseamos señalar que las empresas rusas están dispuestas a participar en la revitalización de la economía iraquí y en el desarrollo ulterior del país.

La delegación de la Federación de Rusia observa la importancia que reviste la reunión internacional celebrada recientemente en Bagdad a iniciativa del Gobierno del Iraq, con la participación de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, los vecinos del Iraq y las organizaciones regionales interesadas. La Federación de Rusia participó en ese acontecimiento importante y acogió con beneplácito sus resultados. Siempre hemos recalcado la necesidad de que haya una estrecha coordinación de los esfuerzos

de la comunidad internacional en el Iraq y hemos apoyado los esfuerzos colectivos para encontrar la manera de superar la crisis en ese país. Hemos respaldado, y seguiremos respaldando, todas las ideas y propuestas congruentes con ese enfoque. Esperamos que, tras la reunión celebrada en Bagdad, se celebre una reunión internacional más amplia a nivel de Ministros de Relaciones Exteriores.

La Federación de Rusia tiene previsto seguir participando activamente en todas las actividades multilaterales importantes relativas al Iraq. Esperamos que esas actividades verdaderamente influyan en el futuro desarrollo de los acontecimientos en ese país y ayuden al pueblo iraquí a lograr la reconciliación nacional mediante un diálogo amplio en el que participen todas las fuerzas patrióticas nacionales y a poner fin al derramamiento de sangre y la violencia. Todas las partes responsables que deseen la normalización duradera de la situación en el Iraq y que puedan ayudar en el proceso de solución deben adoptar ese enfoque. Por su parte, Rusia está dispuesta a brindar su asistencia en toda forma posible.

**Sr. Kleib** (Indonesia) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo expresar el agradecimiento de mi delegación al Secretario General por su informe (S/2007/126). Agradecemos también al Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Sr. Ashraf Qazi, por sus incansables esfuerzos para garantizar la contribución eficaz de las Naciones Unidas a la paz y la reconstrucción en el Iraq.

Mi delegación desea también dar la bienvenida en esta sesión al Excmo. Sr. Adil Abdal Mahdi, Vicepresidente del Iraq.

Mi delegación está muy preocupada por la continua violencia que casi a diario ocasiona pérdidas de vidas humanas y eclipsa los esfuerzos políticos y de reconstrucción en el Iraq. El deterioro de la situación generada por esa violencia ha afectado de manera negativa la posibilidad de muchos iraquíes de disfrutar de sus derechos fundamentales. Al respecto, celebramos el nuevo plan del Primer Ministro Al-Maliki para lidiar con todos los grupos armados, independientemente de sus afiliaciones religiosas o políticas, junto con la reconciliación fronteriza y las medidas económicas. A pesar de los numerosos obstáculos para la ejecución del nuevo plan, mi delegación espera que arroje resultados tangibles, no sólo en Bagdad, sino en el resto del Iraq.

El Iraq es parte de la familia de naciones. Por consiguiente, la comunidad internacional no puede sencillamente quedarse cruzada de brazos. Debemos hacer todo lo posible por aliviar el sufrimiento de los iraquíes y restablecer la soberanía, la paz y la estabilidad del Iraq.

El año pasado el Presidente Susilo Bambang Yudhoyono presentó una propuesta para promover la pronta solución del conflicto en el Iraq, que consta de tres elementos: primero, la reconciliación general entre los iraquíes, que incluye al Gobierno actual; segundo, la participación de la comunidad internacional en los esfuerzos de reconstrucción y rehabilitación en el país; y tercero, el despliegue en el Iraq de las fuerzas de mantenimiento de la paz con el mandato de las Naciones Unidas después de la retirada de las tropas extranjeras.

En cuanto a la reconciliación entre los iraquíes, mi delegación considera que zanjar las diferencias entre todas las partes en el país es una cuestión que reviste carácter urgente. El diálogo auténtico entre los grupos étnicos y religiosos es fundamental para lograr esa reconciliación. El diálogo será sólido cuando los moderados tengan poder, más espacio y mayor capacidad para trazar el programa de la política iraquí y tener un efecto tangible en el proceso. Por consiguiente, encomiamos la *fatwa* del Gran Ayatolá Ali al-Sistani en la que exhorta a la unidad y la coexistencia sobre la base del respeto mutuo, así como la formación de comités conjuntos de suníes y shííes en vecindarios mixtos en el país. Esperamos que proliferen más iniciativas de ese tipo, dada su importancia para aumentar los esfuerzos de fomento de la confianza.

Por nuestra parte, mi delegación se complace en informar al Consejo que, en cooperación con las dos organizaciones musulmanas más importantes de Indonesia, a saber, Nahdhatul Ulama y Muhammadiyah, se celebrará en Indonesia, del 2 al 3 de abril de 2007 una conferencia internacional entre los dirigentes religiosos islámicos para la reconciliación en el Iraq. Se espera que en la conferencia se acuerden medidas concretas que fortalezcan el proceso de reconciliación en el Iraq.

En cuanto a la reconstrucción y la rehabilitación, mi delegación concede gran importancia a la culminación de esas actividades para que el pueblo iraquí pueda disfrutar plenamente de sus derechos

económicos y sociales. Por consiguiente, encomiamos la ardua labor realizada por el Gobierno para garantizar el ejercicio de esos derechos.

Sin embargo, en la situación actual, el Iraq no podrá hacerlo solo. El apoyo de la comunidad internacional sigue siendo indispensable para fortalecer la capacidad del Gobierno del Iraq de hacer frente a los diversos problemas socioeconómicos. Mi delegación acogió con satisfacción la puesta en marcha del Pacto Internacional para el Iraq. Apoyamos plenamente la asociación entre el Gobierno del Iraq y las Naciones Unidas en la preparación y la gestión del Pacto.

Estamos consternados por la continuada violencia y los ataques encaminados a la desestabilización del Iraq. Debe haber motivos para la continuación de actos tan odiosos, y no podemos pasar por alto la posibilidad de que fuerzas hostiles en el Iraq hayan surgido como resultado directo de la prolongada presencia de fuerzas extranjeras en el país.

Mi delegación siempre ha considerado que se debe establecer un calendario definido con carácter urgente para la retirada de las fuerzas extranjeras sobre la base de la decisión soberana del Iraq, sin crear un vacío que pueda colocar al Iraq en una situación aún más difícil. De hecho, en esa estrategia de retirada con un plazo determinado se deben contemplar la necesidad de autosuficiencia del Iraq en materia de seguridad y desarrollo económico, así como el logro de la unidad nacional sobre la base de un diálogo político auténtico y la reconciliación nacional que incluya a todas las partes.

Mientras tanto, habida cuenta de las características transfronterizas del conflicto iraquí, mi delegación considera que los países de la región pueden desempeñar un importante papel para contribuir a la promoción de la paz y la estabilidad en el Iraq y para impedir las ramificaciones regionales.

En ese sentido, celebramos la reciente conferencia celebrada en Bagdad, a la que asistieron representantes de los principales países de la región. La conferencia fue una oportunidad para exponer diversas perspectivas que convergerían de manera constructiva en apoyo del pueblo y el Gobierno del Iraq en sus esfuerzos por lograr el progreso económico, así como la paz duradera y la estabilidad mediante la reconciliación nacional.

En cuanto a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), mi delegación desea reafirmar su apoyo a la Misión. Apoyamos plenamente el desarrollo de la capacidad operacional de la UNAMI para que pueda llegar a ser una misión autosuficiente. Concedemos también mucha importancia a la continuación de un fondo fiduciario para apoyar la operación de una entidad que brinda seguridad a la presencia de las Naciones Unidas en el Iraq.

Como último aspecto, mi delegación subraya la importancia de la colaboración entre la UNAMI, los organismos y los países que acogen a refugiados para abordar la cuestión humanitaria iraquí. Con 2 millones de refugiados iraquíes en los países vecinos y 1,9 millones de desplazados en el Iraq, la UNAMI no puede de manera alguna atender esta cuestión por sí sola. La asociación es indispensable en ese sentido.

**Sr. Verbeke** (Bélgica) (*habla en francés*): Ante todo, deseo señalar que mi delegación se honra con la presencia entre nosotros del Vicepresidente del Iraq, Sr. Adil Abdal Mahdi. Deseo también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Qazi, por la exposición informativa que presentó al Consejo, y al Embajador Wolff por la declaración que formuló en nombre de la Fuerza Multinacional.

Bélgica comparte la inquietud del Secretario General por el peligro que representa la violencia en el Iraq para una sociedad, unas instituciones y un proceso político que siguen siendo frágiles.

Celebramos los esfuerzos reiterados del Gobierno del Iraq por cumplir con el principal deber de todo Estado de derecho, a saber, garantizar la seguridad de sus ciudadanos al mismo tiempo que respeta sus derechos fundamentales. No obstante, todos somos conscientes de que un enfoque basado exclusivamente en la seguridad no bastará para la estabilidad del Iraq a largo plazo. Por ello, Bélgica apoya el llamamiento del Secretario General para que se intensifique el diálogo a nivel nacional, regional e internacional.

Bélgica siempre ha subrayado la importancia de promover la inclusión en el proceso político en el Iraq. Esperamos que la aprobación por el Consejo de Ministros, a finales de febrero, del proyecto de ley sobre los hidrocarburos sea un primer paso en ese sentido.

Además, Bélgica alienta al Iraq y a sus vecinos a intensificar el diálogo. Ante la magnitud del flujo de refugiados, no puede dejar de observarse que las autoridades iraquíes no son las únicas que sufren como consecuencia del deterioro de la situación en el país y que tampoco tienen el monopolio de los medios que permitirían ponerle remedio. Así pues, el Iraq y sus vecinos tendrán que hallar de consuno por lo menos una parte de la respuesta, a fin de estabilizar, no sólo el Iraq, sino el conjunto de la región.

Bélgica apoya los esfuerzos del Secretario General y de su Representante Especial encaminados a favorecer el diálogo regional. Asimismo, celebramos la reunión que se celebró este fin de semana en Bagdad por iniciativa del Gobierno del Iraq. Esperamos que los diversos contactos vayan seguidos rápidamente de compromisos concretos que sean constructivos para la estabilización del Iraq.

En nuestra opinión, la comunidad internacional tiene un papel doble que desempeñar. Por una parte, debe apoyar con todo su peso político las iniciativas encaminadas a la reconciliación y la estabilización del Iraq y, por la otra, demostrar con gestos concretos nuestra solidaridad con el pueblo iraquí.

Próximamente, Bélgica y la comunidad internacional tendrán dos oportunidades de reafirmar esta cooperación con el Iraq. En abril, la feliz iniciativa del Alto Comisionado para los Refugiados, Antonio Guterres, de organizar una conferencia internacional a nivel ministerial para sensibilizar y responder a las necesidades humanitarias de los innumerables iraquíes que siguen siendo víctimas de la violencia; por otra, a partir de mañana una reunión permitirá al Gobierno del Iraq presentar los últimos acontecimientos ocurridos en relación con el cumplimiento de los compromisos asumidos en el marco del Pacto Internacional para el Iraq. Bélgica considera que este Pacto es una oportunidad para establecer una asociación renovada entre la comunidad internacional y el Iraq, así como un medio de volver a movilizar la energía encaminada a la reconstrucción. El Pacto también deberá permitir que la comunidad internacional apoye en mayor medida al Gobierno del Iraq. No obstante, la seguridad y la reconciliación nacional son imprescindibles para la reconstrucción del Iraq.

**Sr. Christian** (Ghana) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber organizado este debate, así como expresar mi

agradecimiento al Sr. Ashraf Jehangir Qazi, Representante Especial del Secretario General para el Iraq, por su completa exposición informativa sobre la situación en el Iraq.

Quisiéramos reconocer la presencia entre nosotros del Sr. Adil Abdal Mahdi, Vicepresidente del Iraq.

Mi delegación acoge con agrado la iniciativa del Gobierno del Iraq de convocar una reunión internacional en Bagdad el 10 de marzo de 2007, en la que se deliberó sobre el modo de restablecer la estabilidad en el Iraq. En esa reunión constructiva se decidió crear comités para examinar las cuestiones relativas a la seguridad, los refugiados y el suministro de energía. Ello debería ser el inicio de otros esfuerzos coordinados a nivel regional e internacional para ayudar al Iraq.

Nos alienta que hayan proseguido las actividades preparatorias del Pacto Internacional para el Iraq, y que el resultado haya sido la conclusión de documentación. Esperamos con interés la reunión que se celebrará el viernes 16 de marzo para examinar los progresos sustantivos registrados en el desarrollo del Pacto. Compartimos la valoración del Secretario General de que una evolución política positiva y la reducción de la violencia en el Iraq son condiciones esenciales para el éxito de esa iniciativa.

Habría que encomiar a la Oficina de Apoyo Constitucional de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por prestar asistencia constante al Comité de Revisión de la Constitución del Consejo de Representantes en la realización de un examen completo de la Constitución iraquí. Además de facilitar un diálogo sustantivo entre los miembros del Comité y fortalecer la capacidad de éste para establecer contacto con la sociedad civil durante el proceso de revisión de la Constitución, la UNAMI y el Comité acordaron un programa concreto de apoyo. Además de esas actividades, las visitas de estudio que organizó la Oficina para los miembros del Comité de Revisión de la Constitución les permitió aprovechar la experiencia de países con arreglos federales.

El informe del Secretario General (S/2007/126) nos da a conocer que la UNAMI mantiene su colaboración con la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel del Iraq y ha iniciado una evaluación exhaustiva de las necesidades de creación de capacidad de la institución, que debería ser el marco para la

planificación de las actividades de la Oficina de Asistencia Electoral de la UNAMI durante la primera mitad de 2007. En ese sentido, observamos que la UNAMI se ha comprometido a ayudar a la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel del Iraq a asumir los retos significativos que sigue planteando la preparación de los futuros acontecimientos electorales en el Iraq prestando apoyo a la redacción de leyes, estableciendo capacidad electoral a nivel provincial, asesorando en materia de sistemas electorales y preparando un padrón electoral fiable.

El empeoramiento de la situación humanitaria y de los derechos humanos en el Iraq debería preocuparnos seriamente a todos. Según las noticias, hay 2 millones de refugiados en los países vecinos, y un número semejante está desplazado dentro del Iraq. Las terribles circunstancias en que se encuentran esas víctimas infortunadas de la lucha civil y la violencia sectaria hacen que nunca esté de más recalcar que es urgente que la comunidad internacional se ocupe de esa crisis. Instamos a la comunidad internacional a apoyar las iniciativas de las Naciones Unidas encaminadas a ayudar a los necesitados.

La presencia y las actividades de las Naciones Unidas en el Iraq siguen estando severamente limitadas por las condiciones de seguridad preponderantes. Gracias a la UNAMI, las medidas de mitigación vigentes en la zona internacional y las precauciones en materia de seguridad adoptadas durante las visitas a otras partes de Bagdad han reducido el riesgo que corren en general los funcionarios de las Naciones Unidas. Reconocemos la contribución de los Estados Miembros que ofrecen apoyo logístico y en materia de protección a la presencia de las Naciones Unidas en el Iraq. No obstante, el fondo fiduciario establecido en 2004 para apoyar a las Naciones Unidas como entidad separada, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1546 (2004) del Consejo de Seguridad, se agotará este mes. Nos sumamos al Secretario General para pedir nuevas contribuciones financieras para el fondo fiduciario a fin de asegurar que esta fuerza intermedia cuente con los recursos necesarios en el futuro.

**Sr. de La Sablière** (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera saludar la presencia, en el seno del Consejo, del Sr. Adil Abdal-Mahdi, Vicepresidente de la República del Iraq. Asimismo, quisiera dar las gracias al Sr. Qazi, así como a la delegación de los

Estados Unidos, por sus exposiciones informativas respectivas.

Quisiera hacer las siguientes observaciones.

Como ya han dicho otros oradores que me han precedido, la situación en el Iraq sigue siendo muy grave en lo relativo a la seguridad y a las cuestiones humanitarias. Por una parte, en la esfera de la seguridad, en el informe que presentó la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en enero pasado se hizo un balance del año 2006, a saber, 35.000 civiles muertos (prácticamente 100 personas por día) y más de 36.000 civiles heridos. El Secretario General indica hoy en su informe (S/2007/126) que, pese a un breve mejoramiento de la situación, sigue reinando este clima de suma violencia en el Iraq, que está caracterizado por la continuación de atentados especialmente mortíferos y bárbaros, ante los que ya reaccionó públicamente el Consejo de Seguridad el 22 de febrero pasado.

En cuanto a la situación humanitaria, el Secretario General, que ya había alertado al Consejo sobre los desplazados, ahora señala un número récord de 2 millones de desplazados en los países vecinos y de 1,9 millones de desplazados en el propio Iraq. El Secretario General todavía va más allá al indicar que esta crisis puede “degenerar en una verdadera emergencia humanitaria” (S/2007/126, párr. 30). A mi entender, esta es la primera vez que se utiliza esta expresión y, por lo tanto, agradecería que la Secretaría precisara qué significa y qué podría implicar, llegado el caso, para las Naciones Unidas.

Ante esta constatación y la urgente necesidad de poner fin a este deterioro, Francia señala la importancia de restablecer una perspectiva política auténtica actuando a diferentes niveles. Primero, a nivel interno, debemos favorecer una verdadera reconciliación nacional, que es la clave de la unidad y la estabilidad del país, en el marco de un proceso incluyente que aglutine al conjunto de integrantes de la sociedad iraquí. A nivel regional, al igual que lo que se había hecho en Sharm el-Sheikh en 2004, debemos afianzar el diálogo con los Estados vecinos, que tienen una función importante que desempeñar para contribuir a la estabilidad y al mantenimiento de la integridad territorial del Iraq. A nivel internacional, debemos fijar un plazo claro para la retirada de las fuerzas extranjeras de manera que los iraquíes puedan recuperar su plena soberanía, asumir

todas sus responsabilidades y favorecer un consenso nacional.

Por último, Francia también ha tratado de asumir la función que le corresponde en la esfera humanitaria contribuyendo al programa de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, así como apoyando activamente a las organizaciones no gubernamentales que continúan realizando una destacada labor en el Iraq. En este marco, las autoridades francesas siguieron naturalmente con sumo interés las reflexiones que se plantearon, así como las iniciativas que se adoptaron, en particular desde principios de año, a los niveles señalados anteriormente.

En cuanto al Iraq, el Gobierno ha declarado su intención de proseguir la labor de reconciliación nacional, en particular en los contextos político y legislativo. En el plano regional, el 10 de marzo se celebró una reunión preparatoria de una nueva conferencia de los vecinos del Iraq, que reunió en Bagdad a los países vecinos y representantes de la comunidad internacional, entre ellos los miembros permanentes del Consejo. En el plano internacional, se anunció que, en el marco de la nueva estrategia estadounidense, antes de finales de año se transferirán a las autoridades iraquíes las competencias en materia de seguridad en el conjunto del territorio. Por último, se ha reconocido la gravedad de la situación humanitaria en el Iraq y la comunidad internacional se está movilizando cada vez más.

Mi país naturalmente desea que estos hechos orienten al Iraq hacia una dinámica de paz y de estabilidad. Redunda en interés de las autoridades iraquíes no escatimar ningún esfuerzo en este sentido y también redunda en nuestro interés colectivo ayudarlas. En este sentido, para concluir, mi delegación no puede sino compartir completamente las recomendaciones formuladas por el Secretario General: recordar que no hay alternativa a una solución política y que los dirigentes iraquíes no tienen por ahora más opción que la de buscar entre ellos una solución negociada a menos que se dejen arrastrar hacia el abismo de la guerra civil; apelar a los agentes regionales a que cumplan íntegramente con su función en favor de la unidad y la estabilidad del Iraq, lo que a su vez reforzará su propia seguridad; y, por último, exhortar a la comunidad internacional a que apoye al Iraq, promueva el pleno restablecimiento de su soberanía y respalde los esfuerzos de las Naciones

Unidas para hacer frente al deterioro de la situación humanitaria.

**Sr. Voto-Bernales (Perú):** Quiero, en primer lugar, saludar la presencia en este Salón del Vicepresidente del Iraq, Sr. Adil Abdal Mahdi. Agradezco también al Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Sr. Ashraf Qazi, su presentación, así como al representante de los Estados Unidos su informe en nombre de la Fuerza Multinacional.

Las circunstancias en las que nos reunimos hoy son críticas y de grave inseguridad, como desafortunadamente lo ilustra una vez más el informe del Secretario General. La violencia sectaria se ha vuelto a intensificar luego del inicial descenso por la implementación del plan de seguridad de Bagdad. Nos resta saber cuál será el resultado concreto en Bagdad y el resto del país en las próximas semanas. Por otro lado, la reconciliación parece lejana. Es lenta la reconstrucción, y las consecuencias del conflicto se reflejan en datos dramáticos, como los casi 4 millones de personas entre refugiados y desplazados internos, o el hecho de que sólo un 50% de alumnos asisten a las escuelas, un factor que ensombrece su porvenir.

Es necesario continuar adecuando las estrategias en materia de seguridad, del diálogo político, de asistencia humanitaria y de desarrollo a las circunstancias del persistente conflicto sectario. Esperamos que la gravedad de la situación genere en los iraquíes que aspiran a tener un futuro para su propio país una progresiva movilización hacia los espacios de diálogo que se van abriendo en ese país para encarar los temas básicos que afectan la vida de todos. Resulta evidente que se requieren cambios significativos en la orientación estratégica y los medios necesarios para la recuperación de la estabilidad del Iraq.

Los iraquíes y sus autoridades, en primer lugar, así como los países vecinos, los actores regionales y otros actores externos presentes en el Iraq deben actuar con la mayor prudencia en la actual coyuntura para colaborar con la estabilidad. El Perú apoya todas las iniciativas que contribuyan a restablecer la confianza entre todos los sectores iraquíes. Mi Gobierno desea que estas iniciativas puedan traducirse en un descenso del nivel de violencia en el país, pero especialmente en el Iraq, y que se reduzca el flujo de desplazados y refugiados. El Iraq necesita más inclusión y más

socios comprometidos para hacer frente a sus enormes desafíos.

El Perú condena la violencia sectaria y los actos de intolerancia y rechaza todos los atentados terroristas cometidos en el Iraq. Alentamos al Gobierno del Iraq a actuar con determinación para implementar políticas de seguridad y protección para todos sus ciudadanos y reforzar el control central de su fuerza pública. Al mismo tiempo, reitera que no debe haber lugar para la impunidad en la construcción de instituciones democráticas en el Iraq.

La tarea de reconstrucción en el Iraq es un tema central para su Gobierno, en el que lamentablemente hay retrasos y retrocesos derivados de la situación de inseguridad e ingobernabilidad. Lamentamos el deterioro en la prestación de servicios de salud básica, de educación y, aun, de alimentación. El Pacto Internacional para el Iraq, que es una iniciativa importante para la asistencia internacional, contará con mejores condiciones para su lanzamiento si va acompañada de mejoras en la seguridad y la reconciliación. La riqueza petrolera del Iraq merece un trato responsable y transparente para que la sociedad iraquí se beneficie de su explotación. La distribución de los ingresos provenientes del petróleo, de manera negociada, contribuirá a reforzar el clima de entendimiento entre iraquíes y la confianza en que esos recursos servirán para edificar un mejor futuro que beneficie especialmente a sus ciudadanos.

Finalmente, mi delegación desea expresar su apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Consideramos que ésta debe continuar funcionando de acuerdo con su mandato y con las posibilidades sobre el terreno en la consolidación de todas las tareas que contribuyan a la estabilidad política y jurídica, a la reconstrucción institucional y económica, a brindar asistencia humanitaria y a proteger los derechos humanos en el Iraq.

**Sr. Liu Zhenmin** (China) (*habla en chino*): La delegación de China acoge con satisfacción la participación del Sr. Mahdi, Vicepresidente del Iraq, así como su declaración.

La delegación de China da las gracias al Sr. Qazi, Representante Especial del Secretario General para el Iraq, y al representante de los Estados Unidos por sus intervenciones.

Hemos leído atentamente el informe exhaustivo y serio presentado por el Secretario General Ban Ki-moon hace unos días. Estamos de acuerdo con el informe.

El pasado fin de semana tuvo lugar una conferencia internacional sobre el Iraq en Bagdad. Los países vecinos del Iraq, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, la Liga de los Estados Árabes y la Organización de la Conferencia Islámica enviaron representantes a dicha conferencia. Esta fue la primera conferencia internacional celebrada en el Iraq tras el fin de la guerra y por ello reviste particular importancia. La conferencia tuvo lugar en una atmósfera muy positiva. Las diversas partes mantuvieron un amplio intercambio de opiniones sobre cuestiones que abarcaban la política, la seguridad, la reconstrucción económica y la repatriación de refugiados. Esperamos que esa atmósfera positiva pueda continuar a fin de lograr nuevos avances para la solución de la cuestión del Iraq.

Desde el fin de la guerra en el Iraq, el pueblo iraquí ha avanzado muchísimo. En circunstancias sumamente difíciles, superó diversos obstáculos y logró completar de manera general el proceso de transición política establecido por la resolución 1546 (2004). En estos momentos, el Iraq está entrando en una etapa completamente nueva de su desarrollo. Sin embargo, como dice el Secretario General en su informe, la situación en materia de seguridad, la reconstrucción económica y la situación humanitaria en el Iraq dejan mucho que desear y el país sigue encarando numerosos retos.

En el ámbito político, el nuevo Gobierno del Iraq debe hacer todo lo posible por promover un proceso político abarcador, por fomentar la reconciliación nacional y por encontrar una solución adecuada a los problemas pendientes en lo que respecta a la formulación de una constitución. Las diversas regiones y grupos étnicos del Iraq deben anteponer sus intereses nacionales y solucionar sus divergencias por medio del diálogo. En este sentido, valoramos los esfuerzos realizados por los Estados árabes para promover la reconciliación nacional en el Iraq. También respaldamos la iniciativa formulada por la Liga de los Estados Árabes relativa a la convocación de una conferencia de reconciliación nacional en el Iraq.

En cuanto a la seguridad, las diversas facciones en el Iraq deberían renunciar al uso de la fuerza y tratar

de solucionar sus divergencias por la vía pacífica y democrática. El Gobierno del Iraq y la Fuerza Multinacional deben atacar las causas profundas de la inestabilidad. Recurrir sólo a la fuerza militar ataca únicamente los síntomas y no las causas profundas. Además, ello agrava el círculo vicioso de combatir la violencia con violencia, dando lugar a un mayor terrorismo e inestabilidad.

Esperamos que el Gobierno del Iraq asuma más responsabilidades para mantener la seguridad y el orden público en el país, así como para restaurar la confianza pública y la fe en el Gobierno. Al mismo tiempo, a fin de mejorar su imagen la Fuerza Multinacional debe enviar una señal en el sentido de que no se quedará permanentemente en el Iraq. Hemos tomado nota de que el Gobierno del Iraq recientemente elaboró un nuevo plan de seguridad de Bagdad. Esperamos que este plan ayude a mejorar la seguridad pública y gane la buena voluntad de los iraquíes.

En términos económicos, el Gobierno del Iraq debe promover la aceleración de la reconstrucción económica a fin de lograr resultados reales y de mejorar en la práctica las condiciones de vida de los iraquíes. Respaldamos el Pacto Internacional iniciado conjuntamente por el Iraq y las Naciones Unidas. Esperamos que este Pacto logre una participación equitativa de todas las partes en la reconstrucción económica del país y cree un nuevo tipo de asociación y cooperación entre el Iraq y la comunidad internacional, de manera que el Iraq pueda encarar las diversas dificultades que tiene por delante. Esperamos que el Pacto Internacional desempeñe cuanto antes el papel que le corresponde.

No puede haber una solución al problema del Iraq si no se cuenta con la ayuda y el apoyo de los países vecinos. La seguridad del Iraq repercute directamente en la estabilidad de todos sus vecinos. Acogemos con beneplácito el hecho de que el Ministro de Relaciones Exteriores y el Ministro del Interior del Iraq celebren reuniones regionales periódicas con sus homólogos en los países vecinos. Esperamos que todas las partes sigan aumentando su confianza mutua por medio del diálogo.

China siempre ha sido partidaria de que se mantenga la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Iraq. También creemos que se debe encontrar una solución adecuada por la vía política.

También respaldamos a las Naciones Unidas en el desempeño de su importante papel en el proceso de reconstrucción del Iraq y esperamos que las diversas partes generen las condiciones necesarias en este sentido. Esperamos sinceramente que con el apoyo y la ayuda de la comunidad internacional y por medio de sus propios infatigables esfuerzos, el pueblo del Iraq pueda alcanzar el objetivo de un Iraq gobernado por iraquíes, a fin de volver a edificar un país que esté a la altura de su gloria pasada.

**Sra. Pierce** (Reino Unido) (*habla en inglés*): Deseo sumarme a los colegas que me han precedido para dar las gracias al Embajador Qazi por su presentación del informe del Secretario General. También, al igual que otros representantes, quisiera expresar mi particular agradecimiento al Excelentísimo Vicepresidente del Iraq por acompañarnos en el Consejo y por hacer una intervención en nombre de su Gobierno. Asimismo doy las gracias al Embajador Wolff por su intervención en nombre de la Fuerza Multinacional en el Iraq.

El Reino Unido está dispuesto a apoyar firmemente al Primer Ministro Al-Maliki y a su Gobierno en el enfrentamiento a los desafíos que tiene ante sí el Iraq. En particular, saludamos los esfuerzos y compromisos del Gobierno del Iraq para encarar todo tipo de violencia sectaria, incluso a través del plan de seguridad de Bagdad. Como se observa en el informe del Secretario General, la reconciliación nacional tiene importancia extrema, pero para lograrla es preciso primero detener la espiral de ataques. Por nuestra parte, el Reino Unido está comprometido en hacer todo lo posible por ayudar a través de su contribución militar a la Fuerza Multilateral, así como por medio de sus esfuerzos diplomáticos y de desarrollo.

Los países de la región, como han señalado hoy muchos oradores, tienen un papel particularmente importante que desempeñar ayudando a preservar la unidad y la integridad territorial del Iraq. Unas relaciones bilaterales sólidas entre el Iraq y sus vecinos son una condición necesaria, pero no suficiente, para lograr el éxito. También alentamos a los países vecinos a trabajar en asociación con el Gobierno del Iraq y a estar a la altura de su decisión para encarar los desafíos que tiene por delante el país.

En este sentido, el Reino Unido comparte la opinión de que la reunión ampliada de países vecinos del Iraq, celebrada en Bagdad el 10 de marzo, fue una

iniciativa del Gobierno del Iraq bien acogida. También hemos visto con beneplácito el hecho de que en el día de hoy varios oradores hayan llamado la atención sobre esa iniciativa. El Reino Unido se siente complacido de haber tomado parte en ese acontecimiento y felicita a los dirigentes del Iraq por el éxito del mismo. En esa reunión los participantes brindaron apoyo a la soberanía, a la independencia, a la unidad nacional y a la integridad territorial del Iraq. También reconocieron el principio de la no injerencia. El Reino Unido reitera su apoyo a esos principios.

El Reino Unido espera con interés la celebración mañana, aquí en Nueva York, de una reunión sobre el Pacto Internacional organizada por las Naciones Unidas y el Gobierno del Iraq. Instamos a la comunidad internacional y al Gobierno del Iraq a brindarle todo su respaldo.

El Reino Unido se hace eco del agradecimiento del Secretario General a su Representante Especial y al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por la labor que realizan. Rendimos homenaje a los hombres y mujeres que trabajan en esa Misión, a menudo en circunstancias difíciles. A pesar de los retos en materia de seguridad, la UNAMI debe desempeñar un papel fundamental respaldando al Gobierno del Iraq. La UNAMI brinda su apoyo en todo el país, incluso en el fomento de las capacidades, en el proceso de revisión de la Constitución, en la preparación para las elecciones y en la coordinación de la asistencia humanitaria.

En este último sentido, acogemos con agrado el liderazgo que ejerce la UNAMI en el ámbito humanitario y le alentamos a que siga trabajando de manera estrecha con el Gobierno del Iraq a fin de aumentar la capacidad de este último para prestar servicios básicos a su población. Nosotros mismos estamos contribuyendo con financiación adicional a las organizaciones internacionales que trabajan para resolver el problema de los desplazados internos.

En vista de la importancia que reviste el papel de las Naciones Unidas en el Iraq, deseo aprovechar esta ocasión para instar a los Estados a responder de manera positiva al llamamiento que hace el Secretario General en pro de fondos adicionales. Es necesario dar continuación al Fondo Fiduciario para apoyar la entidad separada, que cubre el costo de la fuerza que garantiza la protección intermedia. Esa es la fuerza que permite a la UNAMI seguir cumpliendo su mandato.

No podemos, ni debemos, permitirnos que por falta de recursos financieros se detenga la labor vital que lleva a cabo la UNAMI.

Por último, tomamos nota de los comentarios del Secretario General sobre Basora, en el sur.

Como parte de nuestra labor para realizar la transición de responsabilidades en materia de seguridad a los iraquíes en el sur, el Reino Unido pronto consolidará nuestras fuerzas en la base aérea de Basora. Seguimos manteniendo un contacto estrecho con las Naciones Unidas acerca de la logística de este movimiento y estamos preparando las medidas que permitirían a la UNAMI desempeñar una función activa y productiva en el sur del Iraq.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en mi capacidad nacional.

Sudáfrica acoge con satisfacción la Conferencia sobre la seguridad en el Iraq, celebrada en Bagdad el 10 de marzo de 2007, y respalda los intentos por lograr un proceso político inclusivo y la reconciliación nacional en el Iraq, así como un diálogo constructivo con los Estados vecinos. Esperamos con interés participar mañana en el Pacto Internacional para el Iraq. Siguen preocupándonos los altos niveles de violencia y las violaciones de los derechos por todas las partes, que ha ensombrecido todo esfuerzo por alcanzar la paz y la reconciliación en el Iraq.

Esta violencia ha exacerbado la situación humanitaria y ha tenido como resultado el aumento en el número de desplazados internos y refugiados. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados estima que hay al menos 1,6 millones de iraquíes desplazados internamente y hasta 1,8 millones de iraquíes en Estados vecinos, especialmente en Siria y Jordania. Esta situación sin duda ha complicado la situación en los vecinos del Iraq y puede tener efectos secundarios negativos para la región.

Pese a los acontecimientos que llevaron a la situación actual en el Iraq, el Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad de garantizar que los poderes otorgados a la fuerza multinacional en el Iraq se ejerzan de manera acorde con las decisiones del Consejo de Seguridad y que todas las partes respeten el derecho internacional y los derechos humanos. Por ese motivo, apoyamos y rendimos homenaje a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq

(UNAMI) por los audaces servicios que ha prestado en el Iraq. La grave situación en el Iraq y en la zona más amplia del Oriente Medio exige la atención y las acciones coordinadas tanto de los países de la región como del resto del mundo.

Las Naciones Unidas deben desempeñar una función especialmente importante, pero sólo se podrá alcanzar el pleno potencial de las Naciones Unidas para asistir al pueblo iraquí cuando su personal pueda realizar su labor libremente en un ambiente seguro. Como el Presidente Thabo Mbeki escribió recientemente:

“... la pregunta ya no puede evitarse. ¿Acaso no ha llegado el momento de que las Naciones Unidas, representando verdaderamente a todas las naciones, asuman la posición que les corresponde y dirijan un proceso mundial encaminado a hacer frente a todos los retos interrelacionados que afrontan los pueblos del Oriente Medio y el Asia occidental?”

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo y doy la palabra al Sr. Qazi para que responda a los comentarios y las preguntas que se han planteado.

**Sr. Qazi** (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por sus generosas declaraciones sobre la labor que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) está tratando de realizar en el Iraq y por sus declaraciones de apoyo constante a la UNAMI y las inestimables sugerencias que han formulado, de las que hemos tomado nota diligentemente.

Asimismo, deseo añadir, a título personal, unas palabras de profunda gratitud por la presencia del Excelentísimo Vicepresidente del Iraq, que ha proporcionado una dimensión de valor añadido al desarrollo de las reuniones de hoy. Quisiera también reiterar el hecho de que el Secretario General otorga la más alta prioridad a la cuestión de contribuir, por conducto de la UNAMI y del equipo de las Naciones Unidas para el Iraq y otros organismos y fondos, al restablecimiento de la paz, la estabilidad y la normalidad en el Iraq.

En ese sentido, el compromiso del Secretario General ha quedado patente en su decisión de convocar una reunión del Pacto Internacional para mañana, a la

que también asistirá el Excelentísimo Vicepresidente y que proporcionará el marco para el lanzamiento del proceso del Pacto y la puesta en marcha de una gran alianza entre el Iraq y la comunidad internacional con el fin de ayudar al Gobierno y al pueblo del Iraq a poner en práctica sus programas de reforma y reconciliación para hacer realidad una visión nacional compartida del futuro del Iraq.

Creo que se trata de un proceso en el que el mundo entero tiene interés. Los últimos acontecimientos, incluidas las reuniones del 10 de marzo y las futuras reuniones a nivel ministerial entre los países vecinos y las versiones extendidas de esas reuniones, atestiguan el reconocimiento del interés que todos tenemos en que concluyan con éxito los esfuerzos del Gobierno del Iraq. La UNAMI tiene el privilegio de estar dispuesta a prestar su asistencia al Gobierno y al pueblo del Iraq en todos los aspectos. Sr. Presidente: Con estas palabras, le doy las gracias.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tengo el honor de dar la palabra al Vicepresidente del Iraq.

**Sr. Abdal Mahdi** (Iraq) (*habla en árabe*): Quisiera agradecer sinceramente a todos los miembros del Consejo de Seguridad sus valiosas observaciones. El Gobierno del Iraq considerará todas las observaciones y cumplirá con su labor destinada a la reconciliación nacional. Desempeñará su función de Gobierno a la hora de ocuparse de todos los ciudadanos basándose en la ciudadanía, sin criterios sectarios ni de facciones.

Quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo un hecho importante. En la actualidad en el Iraq existe una violencia causada por los importantes acontecimientos que han ocurrido en nuestro país y por su historia violenta durante decenios. Esa violencia tiene dimensiones políticas y tratamos muy en serio de encontrar soluciones políticas, ya que son más importantes que las soluciones de seguridad.

Sin embargo, existe otra forma de violencia, cuya responsabilidad incumbe a la comunidad internacional y a los países vecinos del Iraq. Me refiero a la violencia que acabó con la vida del difunto Representante Especial del Secretario General, el Sr. Sergio Vieira de Mello, y la violencia que se ha cobrado las vidas de muchos diplomáticos, periodistas y ciudadanos de la Federación de Rusia,

Francia, el Reino Unido, los Estados Unidos, Argelia y Egipto.

Considero que este tipo de violencia no es sólo responsabilidad del Iraq. Este terrorismo es una responsabilidad regional e internacional. Creo que corresponde a las Naciones Unidas brindar asistencia al Iraq y prestar su apoyo para enfrentarse a este tipo de violencia que es el resultado de redes internacionales y está financiada ampliamente por muchas instituciones internacionales.

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre del Consejo, agradecemos al Vicepresidente del Iraq su participación en la sesión de hoy. Asimismo, deseo dar las gracias al Sr. Qazi, Representante Especial del Secretario General, y al Sr. Wolff por sus declaraciones ante este Consejo. Se lo agradecemos mucho.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen del tema que figura en el orden del día.

*Se levanta la sesión a las 17.20 horas.*